

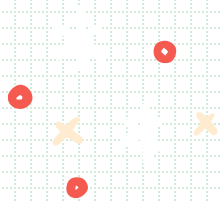
Corporación Educacional Colegio "Sao Paulo"

Placilla 333, Estación Central

Unidad Técnico Pedagógica



Democracia y ciudadanía



Carlos Santibáñez Cid
Educación Ciudadana

3° Medio

¿Democracia? ¿Estado? ¿Gobierno?



¿Por qué las personas nos organizamos políticamente?

¿Cuál es la diferencia entre un gobierno y un Estado?

¿Son todos los Estados democráticos?

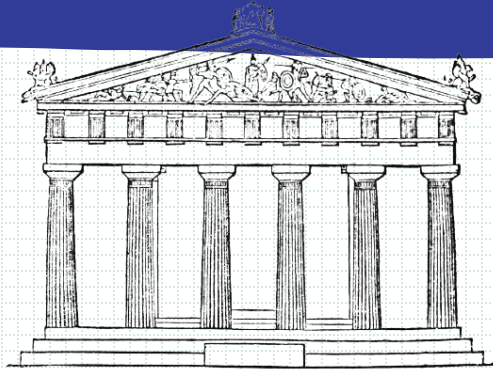
¿Qué debe tener un Estado para ser democrático?

Para desarrollar una democracia, ¿es necesario contar con un Estado?



Evolución de la organización política

Sociedades antiguas



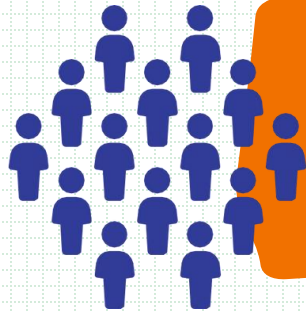
Estado Nación

Ilustración y revolución democrática



¿Qué es el Estado?

El Estado es una entidad política y jurídica que tiene el poder de gobierno sobre un territorio determinado y su población. Se compone de tres elementos principales:

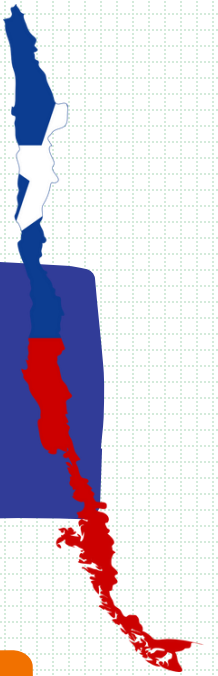


Una Población que lo habita

Un gobierno que crea normas y leyes

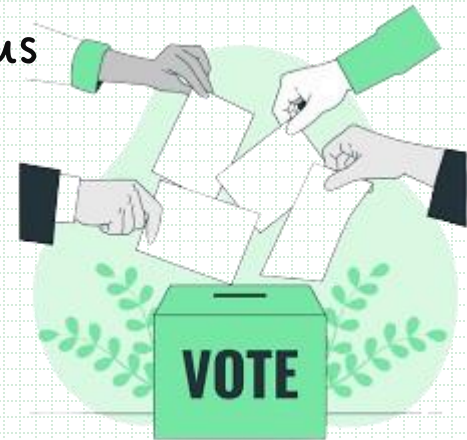


Un territorio delimitado



¿Qué es la democracia?

La democracia es un sistema de gobierno en el que **el poder político es ejercido por el pueblo**, ya sea directamente o a través de representantes elegidos por él en elecciones libres y justas. En una democracia, los ciudadanos tienen **derechos fundamentales**, como la libertad de expresión, la libertad de asociación y la libertad de prensa, que les permiten participar activamente en el proceso político y expresar sus opiniones y preferencias.



Atributos de la democracia

Competencia

En una democracia, la competencia por ideas, recursos, cargos e influencia es esencial. Las instituciones y procedimientos que permiten a los ciudadanos expresar sus opiniones sobre la política y los líderes son fundamentales para su existencia. La clave de la democracia radica en cómo se ejerce esta competencia y la igualdad de acceso a recursos entre los ciudadanos.



Participación y ciudadanía

La participación ciudadana es esencial en una democracia. Sin ella, este sistema carece de fortaleza y sustento. En la actualidad, todos los adultos tienen el privilegio de influir en las decisiones a través del voto. La ciudadanía implica formar parte activa de la comunidad, con iguales derechos y oportunidades para impactar en su propio destino.

Legitimidad y legalidad

Un gobierno democrático debe ser legítimo, lo que implica tener el respaldo de las personas afectadas por sus decisiones. La legitimidad puede provenir de diferentes fuentes, como la tradición o el cumplimiento de reglas electorales en democracias modernas. La elección de una autoridad democrática debe garantizar la participación libre y equitativa de los ciudadanos, generando confianza en el gobierno.

Tolerancia y Solidaridad

Tanto el pluralismo como la diversidad son fundamentales para las democracias. Implican escuchar ideas distintas a las nuestras, expresadas por personas diferentes. La importancia de la tolerancia en una sociedad democrática radica en reconocer el derecho de los demás a expresar opiniones, incluso si no las compartimos. La solidaridad va más allá de la tolerancia al pedirnos empatía y comprensión hacia los demás, buscando soluciones a los problemas que afectan a la sociedad. Ser empáticos es clave para convivir en armonía.

Pluralismo, libertad y diversidad

El pluralismo reconoce que la diversidad de opiniones y valores enriquece a la sociedad. La diversidad está vinculada a las múltiples características que nos diferencian, como la edad, el género y la cultura. Las democracias celebran esta diversidad, ya que impulsa el desarrollo cultural y económico.

Es fundamental evitar posturas extremas y fomentar el diálogo, la tolerancia y el respeto hacia quienes piensan de manera distinta. Reconocer y respetar las diferencias nos enriquece como sociedad, haciéndonos más humanos.



Ciudadanía

La ciudadanía se refiere al estatus de ser miembro de una comunidad política, con derechos y responsabilidades en ese contexto. En un sentido más amplio, **la ciudadanía implica la pertenencia a una sociedad organizada políticamente**, en la cual los individuos tienen derechos civiles, políticos y sociales, así como deberes hacia esa sociedad.



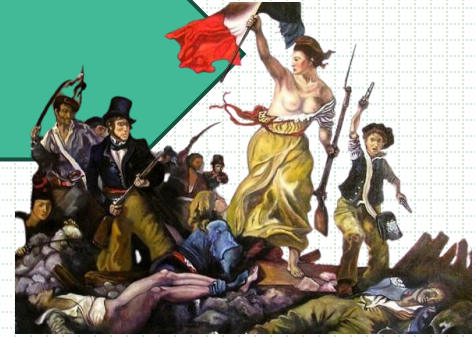
La evolución histórica de la ciudadanía ha sido un proceso complejo y gradual que ha ido cambiando a lo largo del tiempo, adaptándose a las necesidades y realidades de las sociedades en diferentes épocas.

En la antigua Grecia, específicamente en Atenas, se desarrolló por primera vez la noción de ciudadanía como un estatus que otorgaba derechos y responsabilidades políticas a los hombres libres nacidos en la ciudad. Los ciudadanos tenían el derecho de participar en la vida política, en la toma de decisiones y en la asamblea democrática.



En el Imperio Romano, la ciudadanía se extendió gradualmente a un mayor número de personas, incluyendo a residentes de provincias conquistadas. La ciudadanía romana otorgaba ciertos derechos civiles y políticos, como el derecho a un juicio justo y la posibilidad de participar en la vida pública.

La Revolución Francesa fue un punto de inflexión en la evolución de la ciudadanía moderna. La Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano de 1789 proclamó la igualdad de todos los ciudadanos ante la ley, la libertad de expresión y otros derechos fundamentales.



En el siglo XIX, los movimientos de independencia en América Latina y otros lugares impulsaron la extensión de la ciudadanía a grupos antes excluidos, como los pueblos indígenas y los esclavos. Se amplió el derecho al voto y se reconocieron más derechos civiles y políticos.

En el siglo XX y XXI, la noción de ciudadanía ha seguido evolucionando con la lucha por los derechos civiles, la igualdad de género, los derechos de minorías, entre otros. Se ha ampliado la participación política y se han reconocido nuevos derechos sociales.



Relación democracia y ciudadanía

Participación ciudadana

En una democracia, la participación activa de los ciudadanos es esencial para el funcionamiento del sistema político. La ciudadanía implica no solo el ejercicio de derechos políticos, como el voto, sino también la participación en la vida pública, la expresión de opiniones y la colaboración en la toma de decisiones.

Responsabilidad ciudadana

La ciudadanía implica una serie de responsabilidades cívicas, como obedecer las leyes, pagar impuestos, respetar los derechos de los demás y contribuir al bienestar de la sociedad. Estas responsabilidades son esenciales para el funcionamiento efectivo de la democracia, ya que garantizan el respeto por el Estado de derecho y el bien común..

Derechos

La democracia tiende a garantizar un mayor respeto por los derechos individuales y las libertades civiles. Los ciudadanos tienen el derecho de expresar sus opiniones, practicar su religión, asociarse libremente y acceder a la justicia de manera justa e imparcial. La ciudadanía activa y consciente es crucial para proteger y promover estos derechos en el marco democrático.

Libertades fundamentales y responsabilidades del Estado

La existencia del Estado no garantiza la democracia. Un Estado democrático ejerce el poder en relación con su población, respetando sus derechos y estableciendo garantías y libertades fundamentales en pos del bien común.

Pero... ¿qué es el bien común?

El bien común abarca y enlaza las condiciones de la vida social que permiten a los seres humanos alcanzar la plenitud. Representa los intereses compartidos de una comunidad, por lo que funciona como orientador y mediador de las realizaciones individuales. Por ello, el bien común es el fin último de toda acción política y el primer deber del Estado.

Junto con la búsqueda del bien común, uno de los principales deberes del Estado con la democracia es el respeto del Estado de derecho, el cual expresa el cumplimiento de todo marco jurídico que regula tanto a los órganos estatales como a los ciudadanos.

Respeto y garantía de los derechos humanos

El ordenamiento jurídico respeta los derechos y libertades fundamentales del ser humano, estableciendo recursos que puedan interponer en caso de atropello o violación.

Responsabilidad de las autoridades

Toda autoridad debe asumir responsabilidades penales, civiles, administrativas o políticas derivadas del uso desmedido del poder

División de los poderes estatales

El poder del Estado no se concentra en una sola institución, sino en funciones diferenciadas que tienden al control mutuo, para evitar abusos y concentración de la autoridad

Imperio de la ley

Las normas deben expresar la voluntad popular y deben ser cumplidas tanto por gobernantes como por gobernados